

**ORACIÓN
DEL ESPÍRITU SANTO**

Quien preside:

**Bendito sea el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo.**

Amén.

Invitatorio

Oh Dios, ven a salvarnos.

Señor, ven pronto en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

Cuaresma: no se canta el invitatorio sino el Himno de Cuaresma

Himno

Toquen la trompeta en Sión.

Reúnan al pueblo por doquier,

convoquen a los ancianos,

reúnan a los niños,

es el día del Señor.

Vengan, gentes todas, de sus casas,

reúnanse que es el día del Señor.

Invoken unidos el nombre del Señor,

y su Espíritu la fuerza les dará.

Sus ancianos tendrán sueños,
y los jóvenes visiones tendrán.
En los afligidos y los prisioneros
mi Espíritu yo derramaré.

Oh tierra, no temas, alégrate y goza,
el Señor ha hecho grandes cosas;
no teman, animales de los campos,
que el desierto en prado cambiará.

Hijos de Sión, alégrense en el Señor,
ya que les da la lluvia necesaria,
hace caer el agua, se acaba la sequía,
comerán en abundancia y saciedad.

Forjen espadas de sus azadas,
y lanzas de sus podaderas,
que hasta el débil diga: «¡Soy un guerrero!»,
y el más pequeño sea fuerte en el Señor.

Lectura de la Palabra de Dios

Aleluya, aleluya, aleluya.

Quien no renace del agua y del Espíritu
no puede entrar en el reino de Dios.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Aleluya, aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí,
me ha enviado a llevar el anuncio gozoso a los pobres.

o bien

Infundiré mi Espíritu sobre cada hombre,
suscitaré profetas en medio de ustedes.

Aleluya, aleluya, aleluya.

Oración del Espíritu Santo

Padre,
manda en tu nombre el Espíritu Santo
que nos lo enseñará todo,
que nos recordará todas las palabras de Jesús,
que permanecerá con nosotros para siempre.
El Espíritu nos consolará,
el Espíritu nos sostendrá en los caminos difíciles del
mundo,
el Espíritu nos guiará a la verdad
para ser verdaderos en el amor.
El Espíritu nos abrirá a las cosas futuras
el Espíritu nos dará lo que es del Padre y del Hijo.

Padre,
que tu Espíritu llene la vida de cada uno de nosotros
que llene nuestros corazones,
que nuestra comunidad rebose de amor,
que nazcan profetas, que crezcan los sueños,
que brote con fuerza la misericordia;
que se difunda por todo el mundo,
que sople donde quiera,
especialmente donde hay dolor, soledad y frialdad,
que renueve el rostro de todos los hombres,
que renueve el corazón de los pueblos,
que cambie la tierra.
Con fe, concordes,
Padre, te invocamos.

Himno

Ven Espíritu Santo,
y mándanos del cielo
un rayo de tu luz.

Ven Padre de los pobres,
ven fuente de los dones,
ven luz de los corazones.

Tú, que consuelas al triste,
sé huésped del alma,
alivio de las fatigas.

En el cansancio reposo,
en el desierto reparo,
en el llanto consuelo.

Oh luz de paz,
rellena en lo más íntimo
el corazón de tus fieles.

Si le falta tu fuerza
el hombre no tiene nada,
nada queda sin culpa.

Renueva lo que es viejo
y riega lo que es árido,
cura lo que está enfermo.

Dobla lo que es rígido,
da calor en el frío,
conduce lo disperso.

Dona a tus fieles,
que solo en ti confían,
tus santos dones.
Amén.

Padre nuestro

Quien preside:
Señor enséñanos a orar.

Padre nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas como también nosotros
perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.

Oración conclusiva

Canto final

En el tiempo de Pascua antes del canto final

Quien preside:

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡Cristo ha resucitado!

¡En verdad, ha resucitado!

Él nos espera en Galilea.